

mismo menos amor que me han tenido Ellos, y que me parezca demasiado duro hacer por mí mismo una pequeña parte de lo que Jesucristo y María hicieron por mí? ¿Es posible que mi salvación, mi inmortalidad y mi felicidad eterna, que tanto costaron á Jesús y á María cuando me adquirieron el derecho á ellas, no deban costarme á mí nada para entrar á poseerlas?

¡Divinos personajes que, unidos á una misma cruz, fuisteis sumergidos en un mar de aficciones y de amarguras para darme á luz á la gracia, para regenerarme á la vida! ¡Ah! ¡Haced que vuestras penas y vuestros dolores no sean infructuosos para mí! ¡Haced que yo sea de esas almas afortunadas que viven una vida puramente espiritual, y de quienes Vos, ¡oh Jesús mío!, sois el Esposo, y Vos, ¡oh tierna María!, sois la Madre! ¡Ah! ¡Haced que vuestras lágrimas preciosas y vuestra sangre ablanden mi miserable corazón! Triunfad de su dureza, penetradle del sentimiento de la más tierna gratitud por el amor tan grande con que le habéis prevenido, animadme de una santa fortaleza, á fin de que me dedique enteramente á trabajar hasta la muerte en la adquisición del alimento divino de la gracia, que no perece con el cuerpo, sino que nos da derecho á la posesión de la vida eterna (1).

(1) Non cibum qui perit, sed qui permanet in vitam æternam. (Joan., VI, 27.)

FIN

## ÍNDICE

	Págs.
PRÓLOGO.....	I
<b>PRIMERA PARTE</b>	
CAPÍTULO PRIMERO.—El valor de las mujeres que acompañan á Jesús crucificado es una prueba de su divino poder y de su autoridad. Actitud sublime de María y de San Juan al pie de la cruz. Palabras que les dirige Jesucristo.	9
CAP. II.—Explicación literal de estas palabras de Jesucristo á María: <i>Mujer, he ahí tu hijo</i> ; y de estas otras á San Juan: <i>He ahí tu Madre</i> . Solicitud amorosa de Jesucristo para con su Madre y para con su discípulo. Virtudes especiales de San José. Figura de las virtudes de San Juan, por las que mereció se le dejase á María por Madre. Valor y recompensa de su virginidad y de su fidelidad á Jesucristo crucificado.....	17
CAP. III.—Cualidades de una mujer, y en particular de una madre. Su ministerio y sus funciones en la familia. Los hombres, en el orden espiritual, no pueden existir sin una madre.....	28
CAP. IV.—Jesucristo debió comprendernos en la donación que hizo de María á San Juan por Madre. Razones por las que el Salvador, en ciertas ocasiones, se olvida, al parecer, de María. Habiéndonos tenido presentes en todas las ocasiones de su vida, no pudo olvidarnos en una de las más importantes disposiciones de su muerte.....	37
CAP. V.—Dificultad que hay para conciliar la realidad de la filiación de San Juan con la nuestra. Se responde á esta dificultad con la regla más recibida sobre el doble sentido de las palabras de los Libros Santos, y se confirma esta regla con varias interpretaciones de los Padres.	47



- CAP. VI.—Otra regla de San Agustín en la interpretación de los Libros Santos. Su aplicación á las palabras que Jesucristo crucificado dirigió á María y á San Juan. Obscuridad de estas palabras cuando sólo se entienden en el sentido inmediato. No se comprenden bien, ni parece que tienen una exactitud rigurosa, sino en tanto que se descubre también en ellas el misterio de nuestra adopción. 57
- CAP. VII.—La nueva alianza fué celebrada, lo mismo que la antigua, en forma de testamento. Formalidades y substancia del testamento de Jesucristo en el Calvario. El destino de María para que sea nuestra Madre forma parte de él y es su complemento ..... 80
- CAP. VIII.—El amor que Jesucristo nos tiene se manifiesta por el legado que nos hace de su Madre. Con este legado cumple la promesa que nos había hecho de no dejarnos huérfanos, y pone el sello á la obra de la redención. 90
- CAP. IX.—Pasaje importante de Orígenes sobre estas palabras: *Mujer, he ahí tu hijo*. Los verdaderos fieles forman un solo cuerpo con Jesucristo, y esta unión principió en el Calvario. Siendo Jesucristo Hijo de María, los fieles unidos á El se hicieron en el Calvario, en El y con El, hijos de María. Ni los judíos ni los herejes conocen este misterio, y ¡cuán desgraciados son por esto! Privilegio de los católicos, que, formando ellos solos la verdadera Iglesia, tienen á María por verdadera Madre..... 96
- CAP. X.—Continuación de la materia precedente. El testamento de Abraham. Los hijos de Agar y de Cétura fueron una figura de los judíos y de los herejes. Isaac fué una figura de la Iglesia. La conducta de Abraham fué una figura de la de Jesucristo..... 109
- CAP. XI.—Dios, á diferencia de los hombres, cuando elige á una persona para un cargo cualquiera, la hace, por lo mismo, apta para desempeñarlo. Al conferir á María la dignidad de Madre de los hombres, le dió también el corazón y el afecto de madre..... 122
- CAP. XII.—Sentimiento de indecible ternura de que se animó el corazón de María á vista del ejemplo que Jesucristo le ofreció de su infinita caridad para con los hombres. Impresión profunda que las palabras de Jesucristo

- hicieron en su corazón, animado por tales disposiciones. Amor que hicieron nacer en El para con nosotros..... 128
- CAP. XIII.—Cómo ejerció María en la tierra el ministerio de Madre respecto á la Iglesia, y cómo lo ejerce continuamente en el cielo. Cómo le conviene el título de Madre de misericordia, y los sentimientos que experimenta cuando la invocamos bajo este título..... 135
- CAP. XIV.—Al decir Jesucristo á María: *He ahí tu hijo*, le inspiró para con la Iglesia los tiernos sentimientos de una madre. Del mismo modo, al decir á San Juan: *He ahí tu Madre*, inspiró á los fieles los sentimientos de un afecto filial respecto á María. Conformidad maravillosa de todas las naciones católicas en su amor y su veneración á María. Esta conformidad no puede ser efecto sino de la palabra omnipotente de Jesucristo, de la infusión y de la permanencia de su espíritu en la verdadera Iglesia. 146
- CAP. XV.—El culto de María, la devoción á la Madre de Dios es una señal de la verdadera fe. Los herejes no entienden este misterio de amor; al blasfemar de las prácticas católicas respecto á María, se creen sabios, y no son otra cosa que insensatos; se dicen ilustrados, y viven en tinieblas..... 157
- CAP. XVI.—Las palabras de Jesucristo: *He ahí tu Madre, he ahí tu hijo*, recuerdan naturalmente estas palabras de Pilatos: *Veid ahí el Hombre, veid ahí nuestro Rey*. Circunstancias de esta declaración de Pilatos. Su significación, y la relación que tienen con el título de la cruz. Explicación de este título, y su armonía con las palabras de Jesucristo. Todo el Cristianismo está contenido en este título y en estas palabras. Cuáles deben ser los verdaderos hijos de María..... 167

## SEGUNDA PARTE

- CAPÍTULO PRIMERO.—Hay dos especies de paternidad, la una de naturaleza y la otra de adopción. Las dos pertenecen á Dios, que por naturaleza es Padre de su Verbo, y por adopción, es padre de los hombres. El Padre eterno asoció á María á la una y á la otra..... 183



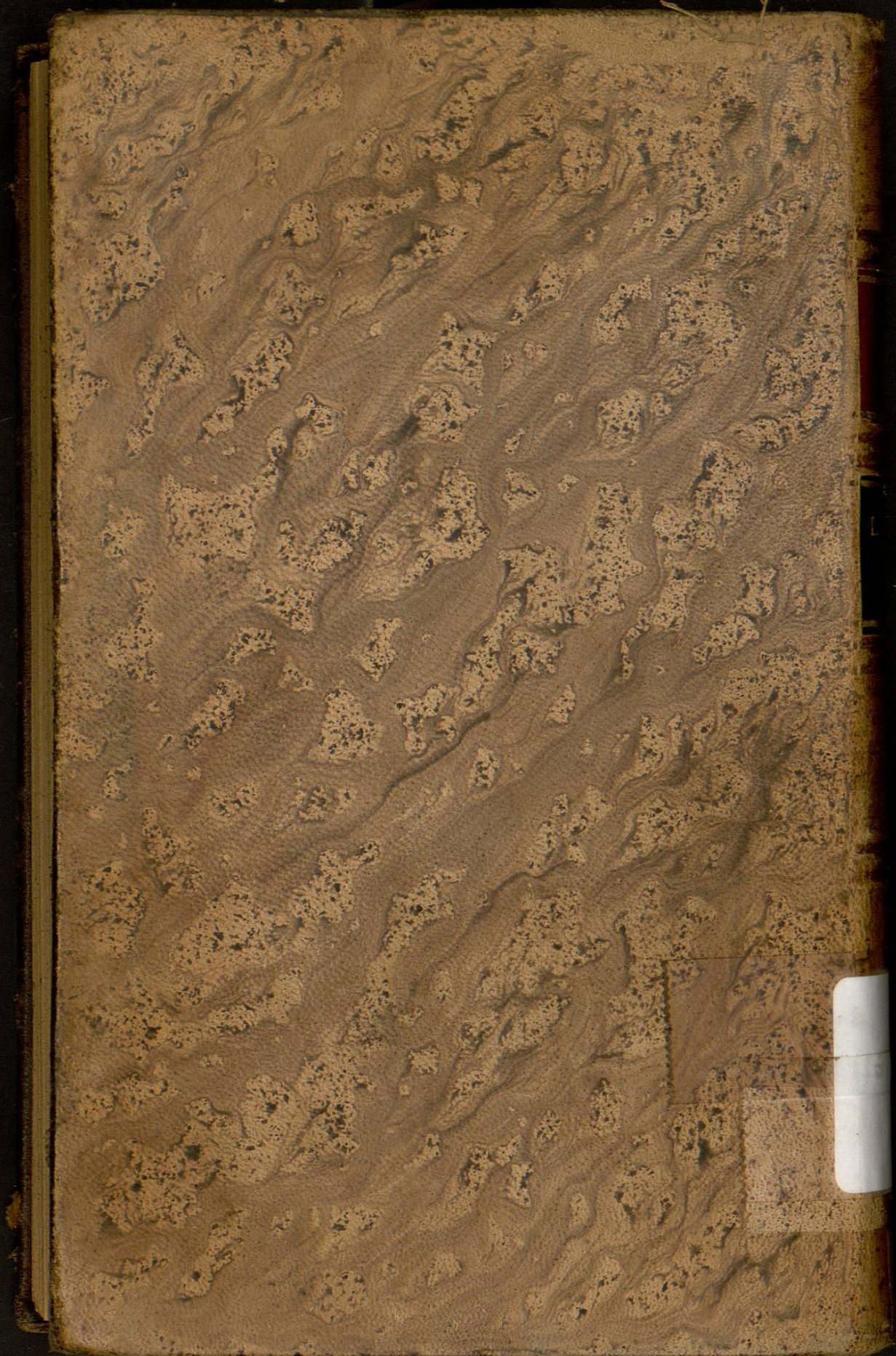
- CAP. II.—Sólo el amor pudo obligar á Dios á adoptar á los hombres por hijos. El sacrificio de su Hijo fué una condición necesaria para esta adopción. Dios consintió en él, y de este modo se hizo rigurosamente nuestro Padre. María se conformó á los mismos sentimientos por la salvación del mundo, y de este modo se hizo rigurosamente nuestra Madre..... 192
- CAP. III.—La ofrenda que María hace de su Hijo, debe ser considerada en todas sus circunstancias particulares del tiempo y del lugar. Principiada esta ofrenda en secreto en el momento de la Encarnación, se manifiesta en público el día de la Purificación. Profecía de Simeón, y generosidad de la aceptación de María. Desde este momento comienza á ser nuestra Madre..... 203
- CAP. IV.—Historia de la madre de Moisés, figura y profecía de las disposiciones con que María vuelve con su Hijo del templo. Cuadro de las penas interiores de María durante la vida de Jesucristo. Generosidad y constancia de su ofrenda y de su amor para con nosotros. Nuevos títulos de su maternidad respecto á los hombres..... 211
- CAP. V.—Los sentimientos maternales de María para con los hombres deben considerarse particularmente en el Calvario. María es la nueva Eva, como Jesucristo es el nuevo Adán. Relaciones misteriosas entre el Paraíso terrenal y el Calvario. Era necesario que María se encontrase allí con Jesucristo. El sacrificio ofrecido por los padres de Sansón en su presencia fué una figura del sacrificio del Calvario, al que debían asistir el Padre Eterno y María..... 224
- CAP. VI.—María, bien diferente de Agar, que no quiere ver morir á su hijo, debe ser espectadora de la muerte de Jesucristo. Su viaje al Calvario y su encuentro doloroso con su Hijo. Su actitud, muy diferente de la de Jacob cuando ve la túnica ensangrentada de José. Prodigio de la fortaleza de María..... 234
- CAP. VII.—El pecado de Eva se consumó con los ojos y el corazón antes de serlo con las manos. Sola la vista de los tormentos de su Hijo basta á María para participar de sus dolores. Moisés, yendo á considerar la visión del

- Sinaí, es la figura de María, que se dispone á contemplar la escena del Calvario..... 242
- CAP. VIII.—Las madres, en los males que suceden á sus hijos, padecen más que si los sufriesen ellas mismas. La Cananea. La pasión de Jesucristo se hace, por lo dicho, la pasión de María. Ejemplos con que los Padres explican esta comunicación de penas. Dolores agudos de María durante la crucifixión de su Hijo. María, sin ser puesta en la cruz, es crucificada con Jesucristo y muere espiritualmente con El..... 253
- CAP. IX.—La crucifixión de Jesucristo causa á María un dolor inmenso, que Ella sufre con una fortaleza sobrehumana. Me este modo concurre á la expiación del pecado, como Eva había concurrido á su consumación. Historia de Respha, esposa de Saúl; figura de este misterio.. 267
- CAP. X.—El combate que se traba en el corazón de María entre el amor á la vida de su Hijo y el amor á la salvación de los hombres, figurado por la lucha de los dos gemelos en el seno de Rebeca. Generosidad con que Ella da al segundo amor la preferencia sobre el primero. Su fortaleza admirable durante la agonía de su Hijo; Ella renueva la ofrenda que había hecho de su vida por la redención del mundo. Pintura sublime que hace San Pablo del Calvario; papel importante que en él representa María. La madre que en el juicio de Salomón cede á su rival su propio hijo para no verle morir, es una figura de este misterio..... 276
- CAP. XI.—El sacrificio de Isaac, ofrecido por su propio padre, es una figura del sacrificio de Jesucristo, ofrecido por María, su propia Madre. Explicación de esta bella figura en todas sus partes, y su aplicación al misterio del Calvario. Consecuencias morales de esta doctrina.. 291
- CAP. XII.—Jesucristo quiso ser crucificado para hacerse el Hombre de todos los dolores. El asoció á sus sufrimientos extremos é incomprensibles á María, cuyos sufrimientos se hicieron, por lo mismo, extremos é incomprensibles. De aquí se deduce la grandeza de su amor á Jesucristo. Caracteres y origen de este amor, que es el principio de la pasión de María. Amargura y rigor de



esta pasión. El Rey de los mártires llamó á María al pie de la cruz para que fuese la Reina de los mártires. Salomón y Betsabé son una figura de este misterio.....	314
CAP. XIII.—Continuación de la materia precedente. Circunstancias particulares del martirio de María. Llanto de David por la muerte de Absalón. Fortaleza admirable de María, figurada por la fortaleza de la madre de los Macabeos. Explicación de esta figura.....	332
CAP. XIV.—Al someterse Jesucristo á la pena que Dios había impuesto á Adán, quiere que María se someta también á la pena que Dios había impuesto á Eva. María había concebido á Jesús sin concupiscencia y le había parido sin dolor. Exenta en su parto divino de la pena á que están condenadas las demás mujeres <i>de parir con dolor</i> , experimentó cruelmente esta pena en el Calvario, al dar á luz espiritualmente á los hijos de los hombres. Raquel es una figura de este misterio.....	345
CAP. XV.—Jesucristo y María nos dieron á luz en el Calvario á la vida de la gracia, así como Adán y Eva en el Paraíso terrenal nos engendraron para el pecado. Cumplimiento de la profecía de Isaías, que anunciaba que una mujer daría á luz á todo un pueblo. Explicación de la palabra <i>Eva</i> . Cuando Adán dió á Eva, después de su pecado, el título de <i>madre de los vivientes</i> , se refirió principalmente á María; este título tuvo en Ella toda su realidad. El nombre de <i>Eva</i> , tomado literalmente, es también una figura y una profecía de las palabras que Jesús dirigió á María desde la cruz. Deberes que resultan para los cristianos del misterio que se ha expuesto y explicado en esta obra.....	358





Small white label on the spine, likely containing a library or archival identification number.